

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**Estudio comparativo de las condiciones de vida de los  
habitantes del medio rural uruguayo 1963-2000**

**Marcela Barrios**

**Tutor: Alberto Riella**

## ÍNDICE

<b>I. INTRODUCCIÓN</b>	2
<b>II. ENFOQUE CONCEPTUAL Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL PERÍODO DE ESTUDIO</b>	4
II. 1 Marco Conceptual	4
II. 2 Contexto del periodo estudiado: El Uruguay en los últimos cuarenta años	9
II. 3 Las transformaciones agrarias en los últimos cuarenta años	12
<b>III. OBJETIVOS, PROBLEMA E HIPÓTESIS</b>	15
III. 1 Objetivos generales	15
III. 2 Objetivos específicos	15
III. 3 Problema de investigación	15
III. 4 Hipótesis	16
<b>IV. DESARROLLO METODOLOGICO</b>	17
<b>V. CAMBIOS Y PERMANENCIAS EN LA POBLACIÓN RURAL 1963 – 2000</b>	22
V. 1 Características generales	22
V. 2 Condiciones de vida	31
V. 3 Confort	38
<b>VI. CONCLUSIONES</b>	40
<b>VII. BIBLIOGRAFIA</b>	46
<b>VIII. ANEXOS</b>	48
VIII. 1 Anexo metodológico	48
VIII. 2 Anexo estadístico	50

## I. INTRODUCCIÓN

Los últimos cuarenta años comprenden un periodo en el que se han registrado importantes cambios a nivel mundial. Dentro de esta realidad Uruguay no permaneció ajeno dándose en el país modificaciones de real importancia. Como es lógico suponer esos cambios involucraron tanto al medio urbano como al rural. Por este motivo, resulta interesante realizar un análisis de la evolución de las condiciones de vida en el medio rural uruguayo desde el año 1963 hasta el 2000.

El presente trabajo tiene como antecedente, la investigación realizada en el Taller Central de investigación "Transformaciones Agrarias y Desarrollo Social en el Uruguay Contemporáneo" bajo la supervisión de los docentes Alberto Riella y Rossana Vittelli.

Para posibilitar este análisis y las comparaciones correspondientes se utilizarán los datos de una encuesta del año 2000 correspondientes a un estudio de las condiciones de vida en el medio rural realizado por la OPYPA (Oficina de Programación y Política Agropecuaria, perteneciente al Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca), y los datos del trabajo "*Situación económica y social del Uruguay Rural*", realizado en 1963, por un equipo de investigación perteneciente al CLAEH.

Un análisis de las condiciones de vida de los habitantes del medio rural de un periodo de tiempo tan amplio, reviste gran importancia para conocer la situación real de un sector sobre el que existen pocos estudios con esas características.

Dentro de la bibliografía consultada se encuentran trabajos que abarcan la totalidad del sector pero que presentan un distanciamiento temporal importante con la actualidad; paralelamente se manejan publicaciones más cercanas en el tiempo pero de carácter más sectorial.

Al respecto, se distinguen diferentes enfoques, aquellos que presentan una visión general como "La sociedad rural ante el siglo XXI" de Benjamin García Sanz, "Lo rural como construcción Social" de Francisco Entrena, "¿Una nueva ruralidad en América Latina?" Compilación del CLACSO, otros con una perspectiva nacional "La Sociedad Rural Uruguaya" de Horacio Martorelli, "Sociología Rural Nacional" de Aldo Solari, "Detrás de la ciudad" de Vicente Chiarino y Miguel Saralegui y "Situación económica y social del Uruguay Rural" de Juan Pablo Terra, "Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares" de la OPYPA, y finalmente una amplia gama de investigaciones parciales sobre aspectos puntuales de esta población: jóvenes, mujeres, enfoques territoriales, dentro de los que se mencionan "Los jóvenes en el medio rural en los últimos años" Gonzalo Kimaid, y "Formas de resistencia de la agricultura familiar" de Diego Piñeiro.

Se entiende que en el periodo que separa el trabajo de referencia, con la actualidad (40 años aproximadamente) ocurrieron en el país hechos significativos en diferentes planos, social, político y económico.

Las modificaciones aportadas por la ciencia y la tecnología a nivel mundial para ese periodo, y cuyo uso se fue generalizando posibilitaron cambios en las condiciones de vida de esas personas. Estos últimos, manifestados a través de modificaciones en los indicadores elegidos para medirlos, pueden ser comprobables siendo parte del propósito de este trabajo.

## II. ENFOQUE CONCEPTUAL Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL PERÍODO DE ESTUDIO

### II. 1 Marco conceptual

En este trabajo se aspira a realizar un estudio comparativo de las condiciones de vida de los habitantes del medio rural uruguayo. Para ello, es necesario detallar: qué se entiende por rural, comentar algunas de las definiciones existentes, así como los cambios ocurridos que hacen que esas definiciones y descripciones fluctúen.

El término "rural" entendido como una construcción social, está y debe estar sujeto a cambios constantes. Por este motivo, al realizar una revisión bibliográfica se aprecia que esta concepción ha ido acompañando los cambios experimentados por las diferentes sociedades.

Entre la bibliografía específica consultada, Aldo Solari en 1953 construía su definición enumerando una serie de características propias del "objeto de la sociología rural". Según el autor este objeto estaba comprendido por personas dedicadas a actividades en estrecha relación con el medio ambiente: habitantes de pequeñas comunidades, con densidades bajas de población. Describía a la población rural como más homogénea entre sí, y encontraba marcadas diferencias de movilidad y de estratificación social entre el medio urbano y el medio rural.

*"La movilidad vertical es tanto más intensa cuanto mayor es la urbanización... Todas las instituciones que sirven de vehículo para promover la movilidad vertical en una sociedad están localizadas fundamentalmente en las ciudades y no en el campo."*<sup>1</sup>

*"En la sociedad rural la separación es mucho más acentuada, en lo que se refiere a la posibilidad de pasar de una clase a otra, por la falta casi total de elevadores sociales."*<sup>2</sup>

Un factor sumamente importante para el autor al describir y definir a la población rural era la poca interacción social con otras personas o con personas ajenas al medio, debido a que este tiene menor volumen y densidad de población que el urbano. Otra variable considerada como importante es la "calidad" del contacto. Las personas del medio rural tenían relaciones menos numerosas pero más intensas, mientras que las de la ciudad, participaban de relaciones más fugaces. *"En la totalidad de las relaciones que componen el sistema de interacción de un individuo urbano, la parte compuesta por las relaciones casuales, superficiales y cortas, en contraste con las permanentes, fuertes y durables, ocupan un lugar mucho más importante que en el sistema de interacción de un habitante rural."*<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Solari, Aldo. "Sociología Rural Nacional". Facultad de Derecho, Montevideo 1958. Pág. 34(Primera edición 1953).

<sup>2</sup> Ídem. Pág. 37

<sup>3</sup> Sorokin y Zimmernan. Principles of Rural, Urban Sociology, en Solari en Sociología Rural Nacional. Pág. 40.

Alude a las diferencias entre el tipo de solidaridad<sup>4</sup> predominante en una sociedad con respecto a la otra. A su entender, mientras que en la sociedad urbana, predomina la solidaridad orgánica, producto de una marcada división del trabajo, en la sociedad rural, predomina la solidaridad mecánica, o por similitud. Esto puede deberse a la homogeneidad advertida por Solari. “*En el mundo rural predominan los lazos basados en actividades comunes, en las mismas experiencias, en los problemas similares, en las relaciones informales y no contractuales.*”<sup>5</sup>

Este enfoque con rasgos modernistas enmarca a la sociedad rural según la categorización realizada por Durkheim, dentro de la solidaridad mecánica, definida para las sociedades premodernas, mientras que la solidaridad orgánica caracterizada por una marcada división del trabajo y una especialización de tareas, la identifica con las sociedades modernas y por consiguiente urbanas. Lo rural, equivaldría a lo “atrasado” y lo urbano a lo moderno.

Hay además otros antecedentes en Uruguay con aspectos comunes a esta forma de definir y caracterizar lo que se entiende como rural. Un ejemplo de ello es el trabajo, “*Situación económica y social del Uruguay Rural*”, al hacer referencia al mismo se debe tener presente el contexto en el que fue realizado y la forma usada para definir a la población que ilustra acerca de las definiciones de ruralidad manejadas en el país. Para la realización del mismo se utilizó una muestra que comprende a los ocupantes de los establecimientos agropecuarios y a las personas de pequeños centros poblados, aplicando de esta forma dos criterios: el ocupacional, y la densidad poblacional de las zonas relevadas.

Esta investigación sobre los habitantes del medio rural y su problemática fue elaborada por el CINAM/CLAEH a pedido del parlamento y del Ministerio de Ganadería de ese momento<sup>6</sup>. Versa sobre los problemas socioeconómicos del medio rural, evidencia una inquietud de parte de los legisladores, de ahí la propuesta al equipo de investigación para la realización de ese trabajo. Develando de esta forma, la importancia del tema que se hace merecedor a un diagnóstico serio de la situación. Dado que en la década de los sesenta, la concepción estructuralista y la planificación Cepalina comienzan a ganar adeptos, para poder plasmar dicha planificación era necesario contar con un diagnóstico preciso de la situación.

Fue un trabajo arduo y duro de realizar y de procesar, teniendo en cuenta los instrumentos con los que se contaba en la época para esos efectos, que arrojó como resultado

---

<sup>4</sup> Entendida en términos de Durkheim.

<sup>5</sup> Solari, Aldo. Sociología Rural Nacional, Facultad de Derecho, Montevideo 1958, Pág. 41(Primera edición 1953).

<sup>6</sup> Debe tenerse en cuenta que este trabajo surge como un estudio serio del medio a pedido del Ministro Wilson Ferreira Aldunate, del Partido Nacional, como forma de buscar una alternativa al modelo neobatllista que en ese momento estaba decayendo.

datos muy serios, sistemáticos presentados en el informe que se maneja actualmente. Reveló importantes resultados de la realidad de un país que en buena parte se desconocía, mostró muchos aspectos de la vida de las familias vinculadas a la actividad agropecuaria especialmente de aquellas con residencia en el campo.

Sin embargo, las formas de describir lo rural cambian acompañando los procesos que vive el sector. Actualmente se deben tener claras las diferencias entre lo rural y lo agropecuario, si bien estos términos muchas veces aparecen como íntimamente relacionados, se entiende como agropecuario a lo referente a la actividad primaria, el sector que no procesa a otros sectores, que se dedica a la obtención de productos de la tierra, es lo vinculado a lo agrícola y lo pecuario; mientras que el término rural, abarca otras realidades, se relaciona con usos del territorio, lo agropecuario es parte de lo rural, pero el término rural es más amplio.

Tal como se especificó, en los últimos años, existieron cambios importantes que permearon a las sociedades. Por estos motivos, la ruralidad descripta actualmente difiere de la de los antecedentes, hoy se involucran otras variables en esta definición. Se asiste a procesos de globalización y modernización acelerados, donde la influencia de las innovaciones y de la globalización de los mercados contribuyen a cambiar la lógica de un sector en el que cada día se acortan más las distancias.

*"A partir de la década del setenta y hasta hoy, se imponen nuevos rumbos a la economía. En el agro ello significó un proceso de desregulación y de desprotección que tuvo significados diferentes para los distintos sub- sectores. (...) La política agraria aplicada a partir de la década del 70 tuvo como consecuencia una mayor concentración aún mayor en la distribución de la tierra y de los principales medios de producción, reforzando la extensividad como forma de producción ganadera. La agricultura familiar, que produce para el mercado interno con niveles de demanda decrecientes y teniendo que competir con la importación, se vio claramente afectada, alcanzando niveles de descomposición nunca registrados anteriormente."*<sup>7</sup>

Las sociedades rurales se han modificado, como consecuencia de cambios en el modelo de desarrollo global. Este hecho lleva a que la realidad rural se vea en forma distinta, y que las nuevas definiciones de ruralidad se adapten a esta nueva realidad. El medio está en continua interacción con el exterior. *"Lo rural trasciende a lo agropecuario, y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano..."*<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Compilación del Claeso. ¿Una nueva ruralidad en América Latina? CLACSO, Buenos Aires, 2001. Pág. 271

<sup>8</sup> Idem. Pág. 18.

Tradicionalmente se ha pensado que el mundo avanza de lo atrasado a lo moderno, de lo agrícola a lo industrial, de lo rural hacia lo urbano. Pero esta visión de progreso actualmente pierde sentido. Hoy es necesario ver la *"interdependencia del mundo rural con el resto de la economía y con el medio urbano en particular"*<sup>9</sup>. La influencia de nuevas técnicas, y la globalización de los mercados han contribuido a cambiar la lógica del sector, encontrándose en cierta igualdad con el mundo globalizado.

Ante las circunstancias descriptas, donde se ha dado una modernización en el sector y donde la globalización está instalada, es que el concepto de ruralidad se modificó. Como ya se dijo, el término "rural" es una construcción social y como tal cambió, actualmente trasciende a lo agropecuario, alude a determinados usos del espacio, pero es una realidad sumamente interrelacionada con el contexto mundial, y no ya un medio aislado como lo era en otras épocas.

A partir de las transformaciones en el medio rural, se dan cambios en las características generales de su población. Dentro de los cambios ocurridos se destacan los económicos y los referentes a la dinámica poblacional.

*Económicos.* - Originados por el declive de la agricultura, por una *"nueva visión que el mundo urbano tiene de lo rural que ha dado lugar a una mayor diversificación,"*<sup>10</sup> Influyen en este aspecto la introducción de grandes empresas multinacionales en la explotación agropecuaria con nuevas técnicas y nuevos productos, frente a los cuales el pequeño productor pierde competitividad. Sufriendo además las consecuencias de una creciente globalización que ha hecho que ingresen a la región productos agroindustriales a menor precio.

*Dinámica poblacional.* - Es un hecho constatable, prácticamente en todo el mundo, que a partir de los años 60 la campaña comienza a despoblarse, se inicia una emigración masiva a las ciudades, motivada por diferentes causas según las zonas. En términos generales, se puede afirmar que fueron: motivos económicos, la atracción de la gran ciudad como una mejor forma de vida o la mayor posibilidad de una inserción laboral, los principales impulsores de este vaciamiento parcial del medio rural.

Ese fenómeno, que no por conocido pierde importancia, redujo la población rural del Uruguay a la mitad en el periodo 1963-2000. Aunque no se ha alcanzado en este aspecto la magnitud de otros países de América Latina, debido al bajo crecimiento vegetativo y al entrar tempranamente en una etapa de transición demográfica. Este hecho no debe ser menospreciado y debe ser tenido en cuenta a la hora de estudiar dicha población y de pensar en políticas para estos sectores.

---

<sup>9</sup> Ídem. Pág. 18.

<sup>10</sup> ¿Una nueva ruralidad en América Latina? CLACSO, 2001. Pág. 20



No se debe perder de vista además, el efecto que tuvo la industrialización sustitutiva de importaciones en este proceso de urbanización de la población, modelo aplicado también en el resto de los países de América en la década de los 50'.

Otro factor que influyó sobre el proceso de urbanización fue la mecanización agraria, expulsando de algunos sectores gran cantidad de mano de obra aún en momentos de expansión para cultivos tales como los cereales ya que cayó en desuso la mano de obra humana.

Entre los cambios más significativos que se han producido, aparece la disminución de la población rural que se aceleró de forma sustantiva en las últimas décadas. Dentro de este contexto es la población juvenil la que se ha visto más menguada.

Según la bibliografía consultada la desruralización conlleva a la 'masculinización' del medio, debido a que son las mujeres quienes mayoritariamente emigran, ya que no encuentran prácticamente ningún tipo de oportunidades, ni formativas, ni laborales.

*"Esta 'masculinización' de la población rural es frecuente en las poblaciones rurales, aunque infrecuente por los valores alcanzados. Así mismo esta masculinización se agudiza en los tramos juveniles y se incrementa a medida que pasa el tiempo."<sup>11</sup>*

En una primera etapa ese medio esquivo laboralmente para las jóvenes, brinda ciertas oportunidades de trabajo a los hombres, más adelante en el tiempo, estos al querer formar un hogar se ven en la disyuntiva de tener la familia lejos o emigrar definitivamente ellos también.

*"1) La migración de la población rural hacia los centros urbanos en el Uruguay tiene que ver en época reciente con el proceso general de urbanización de la sociedad, con la emigración de los uruguayos, con los escasos incentivos que el medio rural ofrece para el afincamiento principalmente de los jóvenes y de las mujeres, y con las tecnologías utilizadas para las actividades de producción y de intercambio.*

*2) El centro metropolitano (Montevideo) y las ciudades capitales de los departamentos son focos de atracción de la población rural; pero también lo son los centros poblados menores (villas y pueblos) del interior del país.*

*3) Todas las regiones del país muestran indicios bastante claros de experimentar procesos de urbanización. Con todo los índices de crecimiento de la población urbana son notoriamente diferentes entre una y otras"<sup>12</sup>*

---

<sup>11</sup> Kimaid, Gonzalo. Los jóvenes en el medio rural en los últimos años. Pág. 39.

<sup>12</sup> Camou, Martínez Martorelli, Moreira y colaboradores. Clach. 1982. Citado por Kimaid, en Kimaid, Gonzalo, Los jóvenes en el medio rural en los últimos años.

La descripción realizada en los antecedentes bibliográficos consultados constata una marcada modernización del medio rural uruguayo. Entendiendo por modernización *“al proceso de gradual inserción de lo rural dentro de la esfera de influencia socioeconómica, política y cultural de la sociedad urbano industrial articulada por el Estado moderno”*<sup>13</sup>.

Todos los procesos aquí descriptos trajeron como consecuencia cambios en el medio estudiado, dejando un escenario de ruralidad diferente al de años precedentes, es ahí, en este nuevo escenario donde se centra este estudio, en esa nueva ruralidad, signada por una importante modernización y globalización<sup>14</sup>.

## **II. 2 Contexto del período estudiado: El Uruguay en los últimos cuarenta años**

Es necesario tener clara la situación del país en el momento de la primera medición y los procesos que se dieron durante el período estudiado, porque los cambios que en este trabajo se representan a través de indicadores, responden a procesos vividos en las dimensiones, política, económica, social, estatal, etc.

Este período se enmarca en una etapa compleja, donde se empieza a gestar una profunda crisis en todos los planos, económico, institucional y político, relacionada a procesos que se fueron dando simultáneamente tanto en la región como en el mundo.

A mediados de los años cincuenta, Uruguay comienza a transitar el proceso que Carlos y Fernando Filgueria denominaron como “El largo adiós al país modelo”. El modelo neobatllista se estaba deteriorando y las condiciones externas que habían permitido disimularlo se modifican.

El país donde otrora predominaron cierta estabilidad económica e igualdad social comienza a desquebrajarse, ese estado social que había persistido durante la primera mitad siglo XX, tras la crisis del modelo de sustitución de importaciones, emprende una etapa de transformación que lo llevaría al desvanecimiento de lo que Caetano y Rilla nombraron como el “Uruguay clásico”. Dicho proceso inició una nueva etapa, que se materializó en un desgranamiento paulatino prolongado hasta la actualidad.

---

<sup>13</sup> Entrena, Francisco. “Lo rural como construcción Social”, Pág. 16

<sup>14</sup> Entendiendo por globalización *“El tránsito de una sociedad que se ha venido desarrollando en el ámbito del Estado moderno a otra que lo hace a escala planetaria.”* (Entrena, Francisco. “Lo rural como construcción Social”, Pág. 16)

La crisis se desencadenó inexorablemente, pese a los intentos realizados por diferentes actores sociales en busca de soluciones que aún no se lograron por completo. En este contexto existió un cambio en las políticas públicas que ante el desgaste del estado social, comenzaron a aplicarse de forma focalizada, que contribuyeron a modificar la realidad estudiada.

Al remitirse a la vía de los hechos se destacan ciertos acontecimientos como jalones de ese largo proceso. Debe tenerse presente que la crisis del modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones fue vivida por varios países de América Latina, y originó sucesos que persisten hasta la actualidad. En este período de expansión de la economía mundial estos países quedan relegados del desarrollo, comienzan a endeudarse ante los organismos internacionales de crédito, pasando a formar la periferia económica del mundo.

En la década del cincuenta las carencias del modelo neobatllista aparecen en toda su crudeza, la clase media comienza a perder poder adquisitivo, la inflación creciente y la crisis económica fueron desgastando la popularidad del partido colorado, quien terminó gobernando sin respaldo parlamentario.

Como consecuencia en 1958 se concreta la primera rotación de partidos en el poder: tras 93 años de hegemonía colorada, accede al gobierno el Partido Nacional.

Paralelamente, en el plano internacional, se empieza a sentir una creciente presencia de los EEUU, se hace tangible la influencia de los organismos internacionales. Esto no sólo ocurrirá en Uruguay sino en toda América Latina. El mundo bipolar se empieza a erguir en toda su magnitud, se endurecen las relaciones entre la URSS y EEUU, la guerra fría se institucionaliza constituyendo un acontecimiento saliente que debe ser destacado por su influencia en todos los procesos de desestabilización acaecidos en América Latina durante ese período.

*“Más allá de la obstinada persistencia de esos factores de larga duración que se han registrado, el curso incontenible de la crisis en sus distintas dimensiones comenzaba a afirmar signos de ruptura en el horizonte político del país. El resquebrajamiento del orden institucional se evidenciaba a las claras, por ejemplo, en el éxito creciente de ciertas predicas rupturistas y en la expansión de un sentimiento cada vez más generalizado de escepticismo y de desencanto en torno a la eficacia de las reglas de juego democráticas.”<sup>154</sup>*

Esta situación se continúa plasmando simultáneamente con una serie de acontecimientos que contribuyen a la profundización de la crisis económica y social, hasta llegar a la instauración de fuertes prácticas represivas contra movimientos sociales, partidos y agrupaciones políticas.

---

<sup>154</sup>Caetano, Gerardo, Rilla José, “Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al MERCOSUR”. Colección CLAEH. Editorial Fin de Siglo, Uruguay 2001. Pág. 222.

El desenlace de la situación de conflicto, crisis económica y desorden social, derivó en el golpe de estado de 1973, que perduró algo más de una década. Señalan Caetano y Rilla *"Tal vez como en pocas oportunidades, el Uruguay quedaba asimilado a la pulsación dramática de América Latina y en apariencias enterraba su singularidad de la que tantas veces había hecho caudal."*<sup>16</sup>.

Retomando el texto de Carlos y Fernando Filgueira el estado social uruguayo durante la dictadura, debió ajustarse a la crisis económica, pero además a las consecuencias de la represión que caracterizó la vida en el país de esos años. El gasto social, más allá del incremento del PBI hasta el año 1982, no manifestó un gran aumento sino que se mostraba descendente. La obtención de empleos públicos continuó manejándose de forma clientelística, pero esta vez a través de jerarcas militares que sustituyeron a los dirigentes políticos. La atención a los sectores más desfavorecidos se basó en un tratamiento paternalista.

El llamado a elecciones a fines de 1984 inaugura una nueva etapa de la política del país. Con la restauración democrática, el nuevo gobierno de Julio M. Sanguinetti, las políticas sociales pasaron a un segundo plano. El mismo focalizó sus esfuerzos en asegurar el régimen democrático y a tener bajo control la economía. *"El debate principal sobre políticas sociales se centró en las áreas de prestaciones monetarias del estado, en particular las jubilaciones y pensiones. El interés del equipo económico fue tener esa política bajo su control."*<sup>17</sup> Se intentaba reducir al máximo el déficit del sistema.

Una vez institucionalizado el sistema, se instrumentaron una serie de políticas para atender a los sectores afectados por la pobreza extrema. Desde la esfera pública y privada surgieron nuevas experiencias de políticas sociales.

*"Uruguay tuvo la capacidad durante el período presidencial de Sanguinetti de acolchonar su economía en relación a los bandazos de sus más sanguíneos vecinos. Entre 1985 y 1990 la economía creció, si bien de manera muy modesta y las tasas de inflación se aceleraron. Sin embargo, después de que Lacalle llegó a la presidencia en 1990 la situación se ha venido deteriorando, si bien los indicadores no han alcanzado los niveles catastróficos de Brasil y de Argentina."*<sup>18</sup>

El país continuó encauzado dentro de los marcos constitucionales, pero las políticas económicas aplicadas por los sucesivos gobiernos respondiendo principalmente a corrientes

---

<sup>16</sup>Caetano, Gerardo, Rilla José. "Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al MERCOSUR". Colección CLAFH. Editorial Fin de Siglo, Uruguay 2001. Pág. 255.

<sup>17</sup>Filgueira Carlos, Filgueira Fernando. "El largo adiós al país modelo". Arca, Montevideo, 1994. Pág. 69

<sup>18</sup>Cavarozzi Marcelo, "Más allá de las transiciones a la democracia en América Latina". Revista Paraguaya de Sociología. 1991. Pág.148.

neoliberales generaron importantes atrasos cambiarios, que contribuyeron al desencadenamiento de profundas crisis laborales, llevando las tasas de desempleo a niveles sin precedentes, expulsando a miles de trabajadores del sistema, produciendo importantes aumentos en las cargas fiscales, posibilitando la formación de una profunda crisis social que la clase política no pudo resolver.

Mediante la alternancia de partidos en el gobierno<sup>19</sup> y una misma política económica, aunque con pequeñas variaciones, se llega al final del periodo de análisis del trabajo, asistiendo a la caída de este modelo.

### **11. 3 Las transformaciones agrarias en los últimos cuarenta años**

Diego Piñeiro en "Cambios y permanencias en el Agro uruguayo", expresa que Uruguay fue siempre un país pastoril, ligado a los mercados externos. A comienzos del siglo se consolidó la ganadería uruguaya y el estanciero como actor particular, sin embargo alrededor de la década del cincuenta con el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, el incremento de demanda de mano de obra en las industrias y la urbanización del país, contribuyeron a una mecanización agraria donde el campo sufrió un proceso de "agriculturización", aunque la ganadería no dejó de ser la actividad dominante. Luego de la crisis del 30 la ganadería sufrió un estancamiento productivo con repercusiones no solo a nivel agropecuario sino en todas las dimensiones.

A partir de la década del 60, aunque la mayoría de los productos agrícolas durante el periodo experimentaron una fuerte tendencia a la baja, algunos rubros lograron un crecimiento sostenido. La política agraria aplicada durante el periodo tuvo como consecuencia una concentración mayor en la distribución de la tierra y de los principales medios de producción, que reforzó la extensividad como forma de producción ganadera. La agricultura familiar se vio claramente afectada alcanzando niveles de descomposición nunca antes registrados. Como consecuencia de ello, mucha gente se trasladó hacia las ciudades, y se dieron procesos tendientes a la contratación de menor mano de obra expandiéndose las actividades safrales.

Actualmente se destaca la globalización económica caracterizada por la creciente integración de "estructuras productivas, sistemas financieros y mercados mundiales". uno de los rasgos principales de la globalización es el surgimiento de las cadenas agroalimentarias mundiales. El agro uruguayo presenta un estancamiento acompañado del crecimiento de algunos

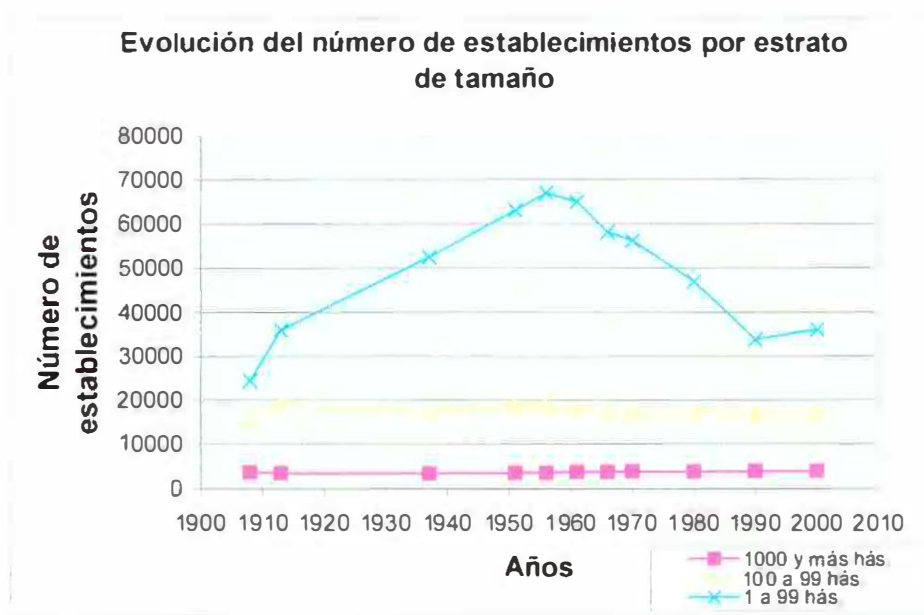
---

<sup>19</sup> Al gobierno de Sanguinetti le siguió un gobierno blanco presidido por Lacalle y un segundo período de Sanguinetti.

rubros integrados a cadenas agroindustriales, que producen para la exportación como principal destino final.

Uruguay está sufriendo un proceso de concentración de la tierra que entre otras consecuencias provocó la expulsión de habitantes rurales: fundamentalmente propietarios de predios menores de 100hás.

Teniendo en cuenta el proceso de evolución del número de explotaciones agropecuarias en función del tamaño del predio, se presenta el siguiente gráfico que ilustra la evolución del proceso de tenencia de la tierra experimentado en el país.



Elaboración propia en base a censos agropecuarios

**Evolución del Número de explotaciones agropecuarias por estrato de tamaño**

Tamaño del predio	1908	1961	1990	2000
1000 y + hás	3781	3809	4030	4034
100 a 999 hás	15375	18085	16975	17052
1 a 99 hás	24433	65034	33811	36045
<b>Total</b>	<b>43874</b>	<b>86328</b>	<b>54816</b>	<b>57131</b>

Elaboración en base a censos Agropecuarios

A grandes rasgos la estructura de tenencia de la tierra permaneció constante. No revistió modificaciones significativas el número de establecimientos medianos y grandes.

En cuanto al número de pequeños predios la variación es absolutamente significativa, ya que en el periodo mencionado se redujo prácticamente a la mitad el número de los mismos, hecho que ilustra como la tierra se concentra en pocas manos<sup>20</sup>. Constituyéndose en un factor fundamental de la nueva ruralidad en el Uruguay que trae como consecuencia la emigración, la disminución de la población, aumento del número de asalariados y la “desagropecuarización” de las tareas.

Otro factor relevante a la hora de analizar el contexto rural, es su población mirada en números absolutos. Obsérvese la importante disminución numérica de población rural en el periodo: esta se redujo a la mitad. Es importante tener presente, que las personas que integran la población rural según los criterios del INE (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) son apenas el 9% de la población total del país, y que cada vez que se hace referencia a los cambios experimentados por la población rural, refiere a ese pequeño número.

#### Distribución de la población total

	1963	1963	1996	1996
<b>Urbana</b>	2.097.128	80.8%	2.872.077	90.8%
<b>Rural</b>	498.382	19.2%	291.686	9.2%
<b>Total</b>	2.595.510	100.0%	3.163.763	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a censos de población y vivienda 1963-1996 INE.

<sup>20</sup> Incluso en los últimos años hay una marcada presencia de sociedades anónimas e inversores extranjeros favorecidos por las diferencias cambiarias, la falta de una reglamentación que regule la tenencia de tierras en manos de no residentes y la tenencia de predios improductivos, sobre los cuales debería recaer una gran carga fiscal.

### III. OBJETIVOS, PROBLEMA E HIPÓTESIS

#### III. 1 Objetivos generales

- Contribuir al estudio de los cambios sociales del medio y su posible vinculación con las políticas públicas.

#### III. 2 Objetivos específicos

- Contribuir mediante el análisis de este medio en particular al conocimiento acabado de las modificaciones sufridas en el periodo de estudio.
- Realizar una descripción de las características generales y de las condiciones de vida de los habitantes del medio rural actual.
- Comparar las características generales y de las condiciones de vida de la población rural de los años 1963 y 2000.

#### III. 3 Problema de Investigación

El problema de investigación es: *¿cuales son las semejanzas, diferencias y continuidades de la población rural actual con respecto a las características de la población rural en 1963?*

Como forma de guiar el análisis se trabajará con las siguientes dimensiones:

- Características generales
- Condiciones de vida
- Confort y equipamiento de los hogares

Además se pretende analizar en que medida estos cambios pueden estar vinculados a las políticas públicas en el período.



### **III. 4 Hipótesis**

H. 1. Existen cambios significativos en cuanto a las condiciones de vida de la población rural en el periodo 1963 - 2000.

Estos cambios significativos pueden estar asociados a procesos generales de la sociedad uruguaya, tales como el envejecimiento poblacional, el desarrollo de nuevas actividades económicas (pluriactividad) y de forma general al desarrollo de políticas públicas vinculadas a la educación, la vivienda y la salud.

H. 2. El confort y equipamiento de los hogares rurales en el año 2000 se asimila a los hogares urbanos.

#### IV. DESARROLLO METODOLOGICO

Para la realización de este trabajo se utilizaron fuentes de datos secundarios. Con el objetivo de observar los cambios ocurridos en cuarenta años se compararon dos encuestas realizadas en diferentes momentos. Fueron comparados datos de “*Situación económica y social del Uruguay Rural*”, (1963) con una encuesta realizada en el año 2000 por la OPYPA en el marco de un estudio sobre las condiciones de vida en el medio rural.

Para estudiar un periodo de tiempo tan amplio se encontró como primera dificultad la falta de información construida con idéntico sistema y con periodicidad. Esto llevó a la realización de un estudio comparado utilizando como fuentes, la encuesta de la OPYPA y los datos aportados por “*Situación económica y social del Uruguay Rural*”. Estas fuentes presentan debilidades por las diferencias metodológicas utilizadas para recoger la información pero permiten cubrir un periodo de tiempo amplio. La elección de las mismas se debe a la falta de información sistemática sobre el medio, lo que no permite la elaboración de series.

Las restantes fuentes que se podrían haber utilizado no resultan totalmente adecuadas debido a que no existe la posibilidad de reprocesar micro datos de los censos, como forma complementaria se utilizarán datos de los Censos de Población Hogares y Vivienda del INE de 1963 y 1996 que ya estaban reprocesados. Los censos Agropecuarios no aportan la información necesaria para este tipo de trabajo y la información de los ministerios no da el perfil buscado. Por lo tanto, se trabajó con la única información plausible de comparar y con aquellos indicadores que estaban manejados de manera similar en ambos trabajos.

Las fuentes principales de datos secundarios tienen en común el ser encuestas, aunque presentan diferencias metodológicas.

El trabajo del CINAM/CLAEH consiste en un estudio de los establecimientos agropecuarios del país investigando a sus habitantes, su forma de vida, su nivel educativo, sus viviendas. Tuvo un diseño metodológico innovador para su contexto histórico. Se realizó mediante encuestas por muestreo, manejando cuatro muestras coordinadas de áreas locales, de establecimientos agropecuarios, de familias y de personas. La condición requerida era que estuvieran unas dentro de las otras, por ejemplo que al estudiar a las personas pudieran referirse al estudio de las familias que estas personas constituían, el de la familia a los establecimientos de los cuáles estaban ocupados o residían y el de establecimientos al de las áreas locales en que estaban situados<sup>21</sup>. La muestra incluye a los individuos que vivían en rancheríos, suburbios de

---

<sup>21</sup> Además la muestra debía tener en cada nivel por sí misma una representatividad general, aún sacada de la estructura de la cuál pertenecía (por ejemplo que los establecimientos pudieran ser estudiados por dimensión, por rubro de producción o por tenencia, etc.).

las ciudades, o pequeños centros poblados; lo que el equipo de investigación denominó población rural nucleada.

Integra información estadística secundaria con un vasto trabajo de campo que le permite agregar elementos hasta ese momento desconocidos. Vincula funcionalmente la actividad económica agropecuaria con la organización del territorio.

Teniendo en cuenta las consideraciones realizadas y la información seria que se recogió en dicho trabajo es que se decidió escogerlo como antecedente de este.

Para los datos actuales se utilizó una encuesta realizada en el año 2000 por la OPYPA, en el marco de un estudio sobre las condiciones de vida en el medio rural. De la misma se obtuvieron datos correspondientes a personas, hogares y viviendas. La base, fue conformada mediante la realización de encuestas en profundidad a hogares residentes en áreas rurales y localidades de menos de 5000 habitantes, que son aquellos no cubiertos por la encuesta continúa de hogares del INE. Hasta la realización de dicha encuesta se contaba con poca información de estos habitantes ya que estas zonas no se relevan como las zonas urbanas. La información existente para zona rural es la perteneciente al Censo General de Población, Hogares y Viviendas de 1996.

Los hogares componentes de la muestra utilizada para la realización de las encuestas, con la que se conformó la base de datos del trabajo, fueron seleccionados a partir del marco muestral conformado por el Censo de 1996. El estudio realizado por la OPYPA tuvo carácter complementario a la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del INE, ya que se aplicó al área geográfica no cubierta por dicha encuesta (áreas rurales dispersas y localidades con menos de 5000 habitantes). La información generada por la OPYPA es compatible con la ECH, aunque su finalidad fue investigar el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares rurales.

Esta encuesta releva a las áreas urbanas con menos de 5000 habitantes y a quienes son rurales según la definición establecida por el INE. Se puede suponer que no se basa solamente en las personas rurales debido a los problemas que presenta la definición realizada por dicho Instituto.

En Uruguay al INE le compete establecer los criterios de definición de áreas y población rural para el país. Sin embargo, se puede considerar que esa clasificación no es del todo apropiada, porque no refleja en su totalidad la realidad.

El INE, desde el año 1963 utiliza para el Censo de Población Hogares y Vivienda, como forma de definir lo que es rural lo dispuesto en la "Ley de Centros Poblados" N° 10.723,

---

Para ello se extrajo una muestra de áreas locales, luego dentro de las áreas locales se sortearon conglomerados de establecimientos a visitar. La muestra de individuos, en la parte correspondiente a la población rural dispersa quedó definida por las familias y los individuos que residían dentro de ellos.

discriminando a la población en dos categorías rural y no rural. En la misma se establece como principio fundamental para denominar un centro poblado, que al menos un predio debe abarcar menos de cinco hectáreas y en los departamentos de Montevideo y Canelones menos de tres hectáreas. De esta forma el INE determina que lo que no es definido como un centro poblado es zona rural.

Se considera además que es competencia exclusiva de los gobiernos departamentales la autorización para dividir predios rurales con destino a la formación de centros poblados, quedando así determinado lo que puede dejar de ser rural para pasar a ser urbano utilizándose de cierta manera diecinueve criterios diferentes.

*"Así se aprecia que, excluyendo las diecinueve capitales departamentales, en todo el país se han declarado urbanos 566 asentamientos poblacionales, la mayoría de los cuáles tienen menos de cien habitantes.*

*Si se adopta el criterio más frecuentemente empleado en los censos de otros países según el cuál la población que vive en poblados de menos de 2000 habitantes es considerada rural, se encuentran algunos resultados sorprendentes. De los 566 poblados existentes en el Censo de 1985, 491 (es decir el 87%) son pequeños poblados con menos de 2000 habitantes. Por lo tanto, la población rural, que era el 13% de la población en 1985 según los criterios del INE, pasa a ser el 17%. Pero si se hace la abstracción, de la población que reside en Montevideo, que es la mitad de la población del país, es decir, si se considera solo los dieciocho departamentos del interior del país con el criterio de calificar como rural a la población que reside en pueblos de 2000 habitantes, entonces la población rural del interior del país llega al 28% del total de la población de los dieciocho departamentos."<sup>22</sup>*

En el presente trabajo se utilizará como base de datos a la construida por la OPYPA que toma como criterio para establecer lo que es rural a lo pautado por el INE, por lo tanto los resultados estarán sujetos a esa forma de conceptualización. Ello no significa que se pierda de vista el hecho de que los criterios de aceptación para definir lo rural van a tener una importancia decisiva a la hora de obtener resultados, y que los mismos, en función del criterio utilizado quizá no reflejen fielmente la realidad.

Más allá de esto, cabe mencionar que a la hora de seleccionar las variables y los indicadores se presentaron profundas dificultades, dado que en ciertos casos se pretendió incursionar en la comparación de datos con los cuales no era posible realizar contrastación alguna. Ello se debió a que en algunos momentos se trabajó con variables que en el trabajo del

---

<sup>22</sup> Compilación del Claeso. ¿Una nueva ruralidad en América Latina? CLACSO. Buenos Aires, 2001. Pág. 274.

CINAM/CLAEH si fueron relevadas y en la encuesta de la OPYPA no se cuenta con ellas y viceversa.

Debido a que se trabajó con datos secundarios, no elaborados exclusivamente con los fines aquí perseguidos, en algunas oportunidades fue necesaria la adaptación del presente diseño de investigación a los datos contenidos en la base existente. Al mismo tiempo fue necesario para la contrastación de los datos el reprocesamiento de los mismos.

En varias oportunidades hubo que "sacrificar" información. Muchos de los datos con los que se contaba para 1963 no figuran en la información correspondiente para el 2000. Esto es más común para la situación inversa ya que es más "completa" la información para el año 2000.

Otro aspecto que debe ser tenido en cuenta es la forma en como está presentada la información a la que es posible acceder, ya que para 1963, se accede a cuadros ya procesados que aparecen en el libro de acuerdo a lo que en su momento consideró el equipo de investigación que era más conveniente relevar, editar, y dar a conocer. En cambio, para la información del año 2000 se accede a una base de datos con la cuál se puede trabajar, experimentar y diseñar cruces nuevos, aunque no se tiene para ellos un gran margen de libertad.

Si bien ambas fuentes de información fueron construidas mediante la elaboración de encuestas, sus marcos muestrales no son coincidentes por lo que pueden encontrarse divergencias tanto en los cambios de la población en el período en cuestión, como en las diferencias en los criterios al seleccionar la población encuestada y a las diferentes formas de considerar rural. Es posible que la encuesta haya sido aplicada a poblaciones diferentes, pero siempre bajo la denominación común de rural.

Una vez descritas las metodologías de los trabajos que constituyen las fuentes de datos para éste, se profundizará en la metodología aquí utilizada. Se utilizaron tres dimensiones de análisis: características generales de la población, condiciones de vida y confort y equipamiento de los hogares.

Se realizaron cuadros de elaboración propia basados en los trabajos ya descritos. Para características generales de la población, se utilizaron las variables: edad, sexo, educación y ocupación. Con referencia a la calidad de vida se seleccionó: atención en salud, abastecimiento de agua, servicio sanitario, material de techo, paredes, pisos y alumbrado.

Se incluyó, además, como variables referentes al confort y equipamiento de los hogares: tenencia de televisión, de teléfono y de heladera. Se creyó pertinente introducir estas tres variables que no fueron consideradas en los antecedentes bibliográficos y compararlas con el total de la población del país. Esto aporta un importante valor a la hora de establecer comportamientos de los individuos integrantes de la muestra. Información que complementa la descripción de la situación actual de la población rural en Uruguay.

Estas variables que refieren al confort y equipamiento de los hogares, muestran la disposición de los individuos a incorporarse a los avances tecnológicos dando una idea de sus pautas de consumo. Pueden considerarse como un posible indicador de "aggiornamiento" que dará cuenta en que proporción el medio rural ha sido penetrado por elementos tradicionalmente considerados de uso urbano.

De los censos es importante extraer la información perteneciente al total de la población del país, urbana y rural. Además de sexo, edad y educación. Variables que fueron extraídas y comparadas, dado que en los censos cuentan con información, que no está procesada y posibilita la comparación con los datos que se manejan en este trabajo.

A partir de esos datos se describen y comparan los cambios ocurridos en Uruguay en las últimas décadas, y las características generales de la población rural. Se realizará un análisis de la situación mencionada, esbozando un perfil de los habitantes rurales en el Uruguay contemporáneo y se extraerán conclusiones acerca de la situación descripta.

## V. CAMBIOS Y PERMANENCIAS EN LA POBLACIÓN RURAL 1963 – 2000

En este capítulo se presenta el análisis de los indicadores seleccionados como representativos de los cambios y permanencias ocurridos en la evolución de las condiciones de vida de los habitantes del medio rural.

Como se especificó en el apartado metodológico, se analizarán respectivamente las dimensiones características generales de la población, condiciones de vida y confort de los hogares, para describir las características de la población rural del Uruguay.

Se debe tener presente al observar los cuadros presentados en el trabajo que los mismos están porcentualizados, y que en números absolutos el total de población rural representa a casi la mitad de la población del año 1963.

### V.1 Características Generales

A continuación se analizará la dimensión características generales de la población, que tal como se especificó incluye las variables sexo, edad, educación y ocupación.

Cuadro N° 1.

Distribución de la población rural según sexo

	1963	2000
<b>Masculino</b>	52.1%	52.2%
<b>Femenino</b>	47.9%	47.8%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%

Fuente. Elaboración propia en base a J.P. Terra<sup>23</sup> y OPYPA<sup>24</sup>

La composición por sexo de la población no presenta diferencias entre los datos actuales y los datos de 1963. Aparece un mayor porcentaje de hombres (52.2%) con respecto al de mujeres (47.8%), relación que se mantiene igual a la de 1963.

Tal como lo muestra la bibliografía de referencia, se constata un predominio del sexo masculino sobre el sexo femenino en las zonas rurales. Esto se hace más notorio al analizar el cuadro N° 2 donde se visualiza una paridad entre los sexos.

En ambos cuadros se aprecian los escasos cambios ocurridos durante el período de estudio con respecto a la distribución por sexos de las zonas.

<sup>23</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural. Clach, Montevideo 1963.

<sup>24</sup>OPYPA, Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

Cuadro N° 2

Distribución de la población total del país según sexo

	<b>1963</b>	<b>1996</b>
<b>Masculino</b>	49.7%	48.4%
<b>Femenino</b>	50.3%	51.6%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a censos de población y vivienda 1963-1996 INE.

Cuadro N° 3

Sexo según densidad de la población.

	<b>Población Dispersa</b>		<b>Población Nucleada</b>	
	<b>1963</b>	<b>2000</b>	<b>1963</b>	<b>2000</b>
<b>Masculino</b>	55.77%	53.7%	48.5%	50.9%
<b>Femenino</b>	44.23%	46.3%	51.5%	49.1%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente. Elaboración propia en base a J.P Terra<sup>25</sup> y OPYPA<sup>26</sup>

En la población rural dispersa, las cifras han cambiado, aunque en pequeñas proporciones, se manifiesta una leve tendencia a igualarse. De un 11% de diferencia aproximada entre un sexo y otro en 1963, se llega a una diferencia cercana al 7% en el año 2000.

De todas formas se sigue constatando una disparidad entre un sexo y otro, con predominio del masculino sobre el femenino.

En cuanto a la población nucleada la situación sigue prácticamente constante, es casi igual la cantidad de hombres que de mujeres. A pesar de ser zonas rurales (aunque nucleadas) presentan cifras equiparadas, sin características particulares con respecto al resto de la población del país.

Cuadro N° 4

Distribución de la población según edad en el medio rural

	<b>1963</b>	<b>2000</b>
<b>0-14</b>	37.98%	27.4%
<b>15-30</b>	20.47%	20.5%
<b>30-59</b>	29.76%	35.6%
<b>60&gt;</b>	9.36%	16.5%
<b>Total</b>	97.57%	100.0%

Fuente. Elaboración propia en base a J.P Terra<sup>27</sup> y OPYPA<sup>28</sup>

<sup>25</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural. ClaeH. Montevideo 1963.

<sup>26</sup>OPYPA. Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

<sup>27</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural. ClaeH. Montevideo 1963.



Se observa como se distribuye y como se distribuía la población rural dentro del territorio nacional, según los diferentes tramos etarios. La composición por edad de la población experimentó cambios con respecto a 1963. En el primer tramo, existe una diferencia considerable de los porcentajes, debido a que el país culminó su etapa de transición demográfica, descendió la mortalidad infantil y disminuyó en gran proporción la cantidad de nacimientos. Por este motivo, es que en la actualidad en zonas rurales se registran aproximadamente 10% menos niños con referencia al porcentaje establecido hace 30 años. *“La transición demográfica... conduce en su fase final a niveles de mortalidad y fecundidad bajos...”*<sup>29</sup>.

El país, conjuntamente con la transición demográfica, experimentó la transición epidemiológica<sup>30</sup>, evidenciada en el incremento de la esperanza de vida, en el descenso de la tasa de mortalidad proporcional específica por edad en los grupos más jóvenes (menores de 15 años) con elevación en las edades mayores de 65 años. La esperanza de vida al nacer para ambos sexos al 2000 fue de 75,13 años, para los hombres 71,12 y para las mujeres 79,2 (MSP, 2001).

Al analizar los cuadros se aprecia que a pesar de que todos los tramos están representados porcentualmente y que el tramo de jóvenes sufrió pocas variaciones con respecto al referente bibliográfico, hay una disminución en números absolutos. La inferioridad del porcentaje de jóvenes con referencia al tercer tramo etario, lleva a pensar tal como se enunciaba en la bibliografía citada, en la posible existencia de un período de tiempo en que los jóvenes se fueron de la zona, quedando en ella quienes están envejeciendo.

Cuadro N° 5

Distribución de la población total del país según edad.

	<b>1963</b>	<b>1996</b>
<b>0-14</b>	28.15%	25.0%
<b>15-30</b>	24.05%	24.2%
<b>30-59</b>	36.13%	33.4%
<b>60&gt;</b>	11.67%	17.4%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a censos de población y vivienda 1963-1996 INE.

<sup>28</sup>OPYPA. Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

<sup>29</sup> Caracterización demográfica del Uruguay. Adela Pellegrino. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Pág. 1

<sup>30</sup>A medida que las naciones se acercan al desarrollo industrial, los modelos de enfermedad y muerte cambian. Previo al desarrollo industrial, las enfermedades infecciosas son las mayores causas de enfermedad y muerte. Después del desarrollo, aumenta la expectativa de vida y las enfermedades crónicas se vuelven las mayores causas de enfermedad y muerte en términos globales.

Si se compara el cuadro N° 4 con el cuadro N° 5 no se visualizan cambios significativos, los porcentajes pertenecientes a las poblaciones rurales, no difieren de los de la población total del país, no aparecen características específicas de acuerdo al lugar en que viven las personas, sino que los valores corresponden simplemente a los diferentes grupos de edad. Se aprecia que en el medio rural se reproducen los mismos porcentajes que el resto del país.

Si se observa más en detalle se encuentra una diferencia entre el comportamiento de la población rural en el año 63 con respecto al resto de la población del país en el mismo año. El medio analizado en el año 1963 mantenía un patrón de comportamiento relegado en relación al del resto del país. Esto se evidencia a través del alto porcentaje de niños en zonas rurales (37.98%) con respecto al porcentaje total (28.15%) en el mismo año.

Cuadro N° 6

Densidad de la población, según tramos etarios.

	Población dispersa		Población nucleada	
	1963	2000	1963	2000
<b>0-14</b>	29.92%	26.1%	46.05%	27.9%
<b>15-30</b>	22.37%	21.3%	18.57%	20.3%
<b>30-60</b>	33.80%	38.0%	25.72%	35.4%
<b>60&gt;</b>	10.36%	14.7%	8.36%	16.3%
<b>Total</b>	96.45%	100.0%	98.7%	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a I.P Terra<sup>31</sup> y OPYPA<sup>32</sup>

En el cuadro N° 6 se analiza en forma comparada la distribución por edad de la población en la actualidad y en 1963, considerándola según la concentración de población en las localidades que habitan.

Se observan pocas diferencias según la franja etaria en ambos tipos de localidad. Llama la atención que para la población nucleada en 1963 casi la mitad son niños 46.06%, mientras que en la población rural dispersa los porcentajes se dividen de forma más equitativa, es levemente mayor el porcentaje de niños en 1963 con respecto al actual.

Este cambio puede ser consecuencia de la disminución de la fecundidad que hubo en el país, y del hecho que en 1963 las poblaciones nucleadas se caracterizaban principalmente por estar habitadas de mujeres y niños (dato que se verá complementado cuando se efectúe el análisis según sexo). En la actualidad los valores tienden a igualarse no existen diferencias sustantivas entre la población nucleada y la población rural dispersa. Se destaca como un

<sup>31</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural, Clach. Montevideo 1963.

<sup>32</sup>OPYPA, Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

cambio importante el experimentado por esta franja etarea en las poblaciones rurales dispersas que pasó en términos porcentuales de 46.05% a 27.9%.

En los datos actuales, se observa que en el tramo de hasta 15 años el porcentaje es apenas un poco mayor para las poblaciones nucleadas. Los porcentajes de personas en los tramos comprendidos entre 15 a 31 años y 31 a 60 años (edad de trabajar), son mayores para la población rural dispersa.

Esto puede ser motivado por el hecho de que las personas vivan en el campo mientras estén activas y se retiren a los centros poblados cuando se jubilan, dado que el porcentaje para los mayores de 61 años es levemente superior en la población nucleada. Es posible que el asalariado, una vez jubilado al perder relación de dependencia con el predio busque afincarse en forma definitiva en los nucleamientos de la zona.

Aparentemente la mayoría de los cambios no son exclusivos de estas zonas, responden a características demográficas del país en la actualidad.

En la estructura por edad de la población hubo cambios significativos. La población tendió a envejecerse Puntualmente en el medio rural, existe una disminución importante en el primer tramo, producto de la transición demográfica ocurrida en el país que trajo como consecuencia modificaciones en las pautas reproductivas. Estos cambios no son específicos de esta zona, ocurrieron a nivel nacional. Por lo tanto se deduce que las zonas rurales experimentan cambios similares a los observados en las zonas urbanas y por ende en todo el país.

Cuadro N° 7

Asistencia a establecimiento de enseñanza

	<b>1963</b>	<b>2000</b>
<b>Si</b>	66.7%	85.2%
<b>No</b>	33.3%	14.8%
<b>Total</b>	100.0%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a J.P Terra<sup>33</sup> y OPYPA<sup>34</sup>

En 1963, un 66.7% de la población manifiesta haber asistido a un establecimiento de enseñanza mientras que en el año 2000 el 85.2% manifiesta lo mismo. Se aprecia un aumento en el porcentaje de personas que asistieron a un establecimiento de enseñanza, pero se considera, que no necesariamente son cambios específicos del área rural., muchos de ellos se dieron en el conjunto total de la población.

<sup>33</sup>Terra, Juan Pablo, Situación económica y social del Uruguay Rural. ClaeH. Montevideo 1963.

<sup>34</sup>OPYPA, Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

No es posible hacer un abordaje más ajustado del tema ya que en la base con que se realizó este trabajo no figura la pregunta sabe leer y escribir Si/No, motivo por el cuál no se conoce el número de analfabetos que existen en estas zonas.

Teniendo en cuenta la totalidad de los datos se puede inferir que existe prácticamente un 15% de analfabetos, pero no es posible comprobarlo ya que pueden encontrarse personas que sin asistir a un establecimiento formal de enseñanza sepan leer y escribir. Aunque se considera que esto no es muy probable en el medio rural, porque el mismo no es en sí un factor incentivador de la necesidad del uso de la lectoescritura, más bien se pueden encontrar analfabetos por desuso en cantidad no especificada.

A modo de resumen en el precedente cuadro se anota un incremento del 18.5% de quienes manifiestan haber asistido a un establecimiento de enseñanza primaria en el periodo 1963-2000.

Cuadro N° 8

Último año aprobado por quienes fueron a la escuela

	1963	2000
.5		98.97
1.0	100%	98.11
2.0	95.9%	92.13
3.0	83.7%	84.53
4.0	52.7%	68.85
5.0	32.3%	55.95
6.0	22.6%	44.6
99.0		1.03

Fuente. Elaboración propia en base a J.P Terra<sup>35</sup> y OPYPA<sup>36</sup>

Se advierte un aumento en el porcentaje de quienes concurren a un establecimiento de enseñanza y permanecen insertos un tiempo prolongado dentro del sistema escolar. En números porcentuales la cifra de quienes culminan el ciclo primario se duplicó. Es notorio el cambio del sistema educativo, no solo en cuanto a captar estudiantes sino a su permanencia dentro de él.

Se encuentran diversos factores que contribuyen a esa modificación, mejoras en las caminería rural, en los medios de transporte que facilitarían el acceso a los medios educativos, políticas que incentivaron la concurrencia a los centros educativos. Conjuntamente con la valoración que adquirió la educación y el aumento de los requisitos de capacitación para ingresar al mercado laboral, se han incrementado las exigencias para obtener empleos mejor remunerados.

<sup>35</sup>Terra, Juan Pablo, Situación económica y social del Uruguay Rural. Clach. Montevideo 1963.

<sup>36</sup>OPYPA, Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

Los cuadros precedentes muestran la evolución del porcentaje de asistencia y de permanencia dentro del sistema educativo formal. Estos porcentajes deben ser analizados a la luz de los cambios ocurridos en los programas y políticas educativas.

Al respecto se puede ejemplificar que hasta el año 1949 se establecía la obligatoriedad de la escuela rural hasta tercer año, con la modificación del programa de ese año se extiende el ciclo a sexto año. Esto influye de forma directa sobre los resultados analizados y posiblemente sea uno de los motivos por los cuáles los valores porcentuales se modifican tanto a partir de cuarto año.

Puede suceder que quien en el año 1963 tenía más de 20 años concurre solamente hasta tercer año de escuela, ya que en ese momento era lo establecido como ciclo terminado, pero al modificarse los programas y extenderse la obligatoriedad de la formación, la concurrencia a centros educativos se empieza a realizar por periodos más prolongados, junto al hecho de que la Constitución de 1967 establece la obligatoriedad de 9 años de escolaridad. Medió una política educativa que influyó directamente sobre la realidad en cuestión.

A los efectos de la construcción de este cuadro se separó la población perteneciente a la rama I (sector primario) de las personas que integran las restantes ramas de actividad.

Cuadro N° 9

Ocupación principal de la población según tareas rurales y tareas no rurales.

<b>En tareas rurales</b>	<b>1963</b>	<b>2000</b>
<b>Patrón</b>	30.37%	19.9%
<b>Empleado</b>	60.2%	31.7%
<b>Miembro de cooperativa</b>		0.14%
<b>Familiar no remunerado</b>	-	11.2%
<b>Total (en tareas rurales)</b>	<b>90.57%</b>	<b>62.9%</b>
<b>En tareas no rurales</b>	<b>1963</b>	<b>2000</b>
<b>Patrón</b>	4.42%	9.3%
<b>Empleado</b>	1.14%	26.1%
<b>Obreros</b>	3.9%	-
<b>Miembro de cooperativa</b>	-	0.24%
<b>Familiar no remunerado</b>	-	1.6%
<b>Total (En tareas no rurales)</b>	<b>9.46%</b>	<b>37.3%</b>
<b>Total</b>	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a I.P Terra<sup>37</sup> y OPYPA<sup>38</sup>

<sup>37</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural, ClaeH, Montevideo 1963.

<sup>38</sup>OPYPA. Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

El primer rasgo a destacar es la “desagropecuarización” notoria de las tareas que realizan las personas de la población en cuestión. En 1963 el 90.57% de esta población manifiesta realizar tareas directamente vinculadas con la actividad agropecuaria, mientras que en el año 2000 solamente el 62.2% se aboca a este tipo de tareas. A la inversa, experimentan igual modificación los porcentajes de personas que viven en el medio rural y se dedican a actividades no rurales de 9.46% en el año 1963 pasan a un 38% en el año 2000.

Es notoria la disminución experimentada por el grupo de patrones, que pasaron de un 30.37% a un 19.8%. Siendo factor determinante de esa disminución la desaparición de un 50% de los pequeños predios.

Otro grupo que experimentó una fuerte reducción (60.2% a 31.7%) es el de los empleados de tareas rurales, debido entre otros factores a la mecanización experimentada por las tareas agropecuarias, que redujo la necesidad de mano de obra en el medio.

Esta modificación tiene una contrapartida interesante ya que los números se compensan con la aparición de porcentajes importantes de individuos que realizan tareas no rurales viviendo en el medio rural, de patrones se pasa de un 4% a un 10% y de empleados se pasa de 1% a un 17.9% experimentando este último grupo un importante crecimiento. Ese notable incremento de la categoría de “empleados” en tareas no rurales está estrechamente vinculado con la “desagropecuarización” del trabajo efectuado por los habitantes de la zona.

La reducción de patrones y empleados rurales y la consecuente “desagropecuarización” de estas personas puede radicar, además, en que posiblemente esos trabajadores no rurales, habitantes de la zona rural dispersa, sean pequeños propietarios que vendieron sus campos quedando con su vivienda e iniciando algún emprendimiento laboral, no agropecuario.

Se aprecia además dentro de las tareas no rurales la aparición de una nueva categoría, “empleados públicos” abarcando un 8.1% de la población ocupada. Este grupo podría estar compuesto principalmente de maestros y policías, afincados en la zona donde desempeñan sus tareas.

Del análisis de este cuadro se desprende que el lugar de residencia no es determinante exclusivo de la actividad a la que se dedican las personas. Un factor que puede influir en este caso son las viviendas construidas por MEVIR<sup>39</sup>. Nucleamientos que cuentan con un número promedio de cuarenta viviendas, donde es más fácil que surjan ocupaciones no relacionadas a la actividad agropecuaria, con las cuales las personas obtengan algún tipo de remuneración, tales como, peluquera, modista, pintor, albañil, etc.

La coyuntura económica que atraviesa el país hizo que aquellos productores familiares que con el trabajo del jefe de familia y la colaboración de alguno de sus miembros lograban la subsistencia del núcleo familiar, actualmente aún manteniendo la propiedad del predio es

---

<sup>39</sup> Se profundiza su análisis en el capítulo de viviendas

probable que algún miembro de las familia busque otra actividad remunerada con el fin de aumentar los ingresos de dicho núcleo.

Cuadro N° 10

Estructura de la población según status ocupacional.

	1963	2000
<b>Patrón</b>	34.79%	29.2%
<b>Empleado</b>	61.34%	57.5%
<b>Obrero</b>	3.9%	-
<b>Miembro de cooperativa</b>	-	0.4%
<b>Familiar no remunerado</b>	-	12.9%
<b>Total</b>	100%	100%

Fuente. Elaboración propia en base a J.P.Terra<sup>40</sup> y OPYPA<sup>41</sup>

A grandes rasgos no se aprecian cambios significativos en el periodo, el único grupo poblacional que reviste un porcentaje importante y que con anterioridad su categoría no existía es familiar no remunerado. Se puede considerar, que la diferencia entre 1963 y 2000 radica en una variación de criterio de la medición y no en una variación de la categoría. Es posible que en 1963 existieran personas que se dedicaban a los trabajos en predios familiares sin percibir remuneración a cambio, pero esa categoría no estaba contemplada por la encuesta o no era percibida como un trabajo por parte de los encuestados.

Mediante la observación de este cuadro se verifica un dato analizado previamente refiere a que los cambios más significativos con respecto a la ocupación en el periodo analizado radican en la “desagropecuarización” de los mismos y no en la variación en los status ocupacionales de las personas.

A modo de síntesis de lo que hasta aquí se ha planteado, se puede destacar que la distribución por sexo se mantiene estable, presentando una representatividad equitativa de ambos sexos. Se destaca una leve disparidad de hombres con respecto al porcentaje de mujeres, aunque esa relación se mantiene igual a la de 1963. En relación a la edad de la población rural se vislumbran cambios con respecto a 1963. Los valores confirman la existencia de un importante envejecimiento demográfico. En cuanto a la educación es notorio el cambio que tuvo la educación primaria, no sólo al captar estudiantes, sino a su permanencia dentro del sistema educativo. En términos porcentuales la cifra de quienes completan el ciclo de educación primaria se duplicó. Por último de destaca una “desagropecuarización” de las tareas que realizan los habitantes del medio, lo que muestra, analizando las cifras porcentuales, que el lugar de

<sup>40</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural. ClaeH. Montevideo 1963.

<sup>41</sup>OPYPA. Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

residencia que presentan las personas no es determinante exclusivo de la rama de actividad a la que se dedican.

## V. 2 Condiciones de vida

Como indicadores de las condiciones de vida se analizarán: atención en salud, abastecimiento de agua, servicio sanitario, fuente de alumbrado utilizado, materiales del techo, paredes y pisos.

Cuadro N° 11

### Atención en Salud

	1963	2000
<b>Atención en salud MSP</b>	30.3%	49.8%
<b>Atención de salud mutualista (afiliación individual)</b>	4.3%	17.8%
<b>Atención de salud mutualista (afiliación colectiva, DISSE)</b>	-	24.3%
<b>Atención de salud particular</b>	65.1	-
<b>Sanidad militar o policial</b>	-	2.8%
<b>Otro</b>	-	1.5%
<b>Total</b>	99.7%	96.2%

Fuente. Elaboración propia en base a J.P Terra<sup>42</sup> y OPYPA<sup>43</sup>

Se aprecia una importante modificación en estos 40 años estudiados. Se destaca, la canalización de la mayoría de la población en carriles bien determinados en cuanto a su atención de salud. En el estudio de 1963 se distinguen dos áreas de atención el MSP con un 30% y atención en médico particular con un 65%.

Ese 65% que manifestaba atenderse de forma particular, se presume que correspondía a personas sin cobertura de salud, que concurrían al médico solamente cuando se enfermaban y que en caso de requerir atención prolongada o una internación examinarían de acuerdo a sus posibilidades su concurrencia a un centro privado o del MSP.

<sup>42</sup> Terra, Juan Pablo, Situación económica y social del Uruguay Rural, Clae, Montevideo 1963.

<sup>43</sup> OPYPA, Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares, Montevideo, 2000



Esta situación se modificó, canalizándose la población en dos carriles bien diferenciados. Se observa el importante rol que desempeña actualmente el MSP, dado que cubre la atención del 49.8% de la población, mientras que antes cubría el 30.3%.

La categoría de personas que se atienden en médico particular se redistribuyó entre MSP y asistencia mutua. Actualmente no se registran personas que se atiendan en médico particular, (pasó del 65% al 0%). A la interna del cuadro es posible deducir cuál fue el destino de estas personas, casi un 20% se volcó a la atención en Salud Pública, un 13% a la asistencia mutua en afiliaciones individuales, (posiblemente los de mayor poder adquisitivo), un 24% hacia la categoría de afiliación mutua por DISSE y un 2.8% a la sanidad militar o policial.

Aparece aquí un nuevo actor, DISSE, creado en el año 1979 en el marco del acta institucional N° 9 y modificado en el año 1986 por la LEY N° 15800 de Reinstalación del BPS, momento en que se establece la obligatoriedad para todo trabajador formal, que realiza sus aportes al Banco de Previsión Social, de estar afiliado al sistema mutua. De esta creación devino la obligación a los trabajadores privados aportantes al BPS, a la afiliación mutua. Se considera que parte del cambio en la distribución de las personas dentro del cuadro, tiene como explicación la sanción de esta ley dentro de la Seguridad Social implementada desde el Estado.

Debido a la creación de DISSE y como consecuencia de ello la fuerte inserción que han logrado las instituciones de asistencia médica colectivas en el interior del país, la realidad presenta un perfil totalmente diferente caracterizado por:

- a – un aumento del porcentaje en la cobertura de Salud Pública.
- b – aparición de la asistencia mutua nucleando el 42% de la población entre afiliaciones por DISSE y afiliaciones individuales.
- c – aparición de un pequeño porcentaje cubierto por sanidad policial y sanidad militar que alcanza a un 2.8%
- d – la desaparición de quienes manifiestan atenderse particular.

En términos absolutos la atención de salud en estas áreas se distribuye en porciones casi iguales entre el MSP con un 49% y el sistema mutua con un 42.1%.

El pequeño porcentaje de población (2.8%) que manifiesta tener atención en salud policial o militar no reviste peso significativo en términos cuantitativos, pero es un dato que contribuye a demostrar que no todas las personas consideradas rurales tienen actividad relacionada con la producción agropecuaria.

Hasta aquí se realizó un análisis descriptivo de la atención en salud de las personas del medio rural, sin embargo, este trabajo no cuenta con insumos necesarios para evaluar la situación desde un punto de vista cualitativo, (no se puede afirmar si la atención mejoró o no). Se observa que la red del MSP se amplió y que actualmente abarca la mitad de las personas

pertenecientes a la población estudiada. Pero se debe tener presente que hoy en el MSP hay un déficit de medicamentos, de atención y en algunos casos de tecnologías adecuadas.

Cabe pensar que la situación de dependencia laboral obliga a afiliarse al sistema mutual, pero ese sistema brinda asistencia con costos (órdenes y tickets) que no siempre el paciente puede solventar. Lo que lleva en algunos casos a una asistencia tardía, o parcial determinada por las posibilidades económicas. Por estos motivos se puede señalar que casi toda la población cuenta con cobertura de salud, aunque no se cuenta con las herramientas ni es el propósito de este trabajo evaluar la calidad y efectividad de esa cobertura.

Las modificaciones de los indicadores estudiados se deben a la implementación de políticas públicas focalizadas.

Cuadro N° 12

Abastecimiento de agua

	1963	2000
	Población dispersa	Población dispersa
<b>Red General</b>	-	7.3%
<b>Pozo Surgente</b>	28.1%	69.0%
<b>Pozo abierto o Aljibe</b>	57.7%	16.7%
<b>Arroyo o río</b>	14.1%	1.7%
<b>Otro</b>	-	5.2%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a J.P Terra<sup>44</sup> y OPYPA<sup>45</sup>

El abastecimiento de agua de las viviendas mejoró. Es significativa la evolución de los porcentajes que presentan las viviendas que no tenían agua.

Dentro del 69% referido al pozo surgente, se pierde la posibilidad de manejar un dato que en el trabajo de referencia estaba incluido, la disposición de agua por cañería dentro de la vivienda. En ese trabajo era un 14.7%, se supone que en la actualidad este porcentaje, puede haber aumentado considerablemente aunque no se cuenta con información para corroborarlo. Aparece como dato nuevo que un 7.3% de viviendas son provistas por agua de OSE. Esto tiene la particularidad de que es un tipo de abastecimiento que 40 años atrás no se menciona.

La presencia de viviendas en estas áreas que cuenten con abastecimiento de OSE además de significar una mejora en la calidad del agua indica que se encuentran en pequeños nucleamientos ya que el servicio de OSE no llega a zonas rurales dispersas. Probablemente correspondan a los pueblitos de MEVIR, a núcleos habitacionales o a pequeños balnearios con menos de 5000 habitantes permanentes.

<sup>44</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural. Clach, Montevideo 1963.

<sup>45</sup>OPYPA, Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

Esta mejora responde a la aplicación de políticas públicas para el sector. Ya las mejoras tecnológicas ocurridas en el periodo de referencia, por lo cuál más del 75% de la población rural actual se abastece de agua de red general o pozo surgente.

Cuadro N° 13

Servicio Sanitario

	1963	2000
	Población dispersa	Población dispersa
<b>Con descarga instantánea</b>	20.7%	57.1%
<b>Sin Descarga instantánea</b>	35.5%	38.1%
<b>Letrina no sanitaria</b>	16.2%	-
<b>No tiene</b>	29.6%	4.8%
<b>Total</b>		100.0%

Fuente. Elaboración propia en base a J.P Terra<sup>46</sup> y OPYPA<sup>47</sup>

En el cuadro se observa que más del doble del porcentaje de las viviendas tiene baño con descarga instantánea. Esto implica una evolución que va del 20.7% registrado por Terra a un 57.1% actual. Este 57.1% permite deducir que esas viviendas posean instalación de agua por cañería dentro de la casa. Se constata un progreso en cuanto a la higiene y por consiguiente a la calidad de vida de la población.

Cuadro N° 14

Alumbrado

	1963	2000
	Población dispersa	Población dispersa
<b>UTE (eléctrica)</b>	33.8%	60.1%
<b>Otro</b>	13.1 %	14.7%
<b>No tiene</b>	53.1%	25.2%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%

Fuente. Elaboración propia en base a J.P Terra<sup>48</sup> y OPYPA<sup>49</sup>

El 60% de las viviendas tienen energía eléctrica proveniente de UTE, que sumada a otras formas de energía alcanza un 79% de viviendas que poseen luz. No obstante tiene un importante valor el porcentaje de quienes manifiestan aún no tener luz (25%).

<sup>46</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural. Clach, Montevideo 1963.

<sup>47</sup>OPYPA. Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

<sup>48</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural. Clach, Montevideo 1963.

<sup>49</sup>OPYPA. Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

Cuadro N° 15

## Material del techo

	1963	2000
	Población dispersa	Población dispersa
<b>Lata o desecho</b>	0.9	2.0
<b>Paja</b>	38.8	10.6
<b>Cinc</b>	53.1	-
<b>Chapa con cielorraso</b>	-	57.6
<b>Chapa sin cielorraso</b>	-	13.7
<b>Planchada</b>	7.3	17.0
<b>Otro</b>	-	9.0
<b>Total</b>	100.1	100.0%

Fuente. Elaboración propia en base a I.P Terra<sup>50</sup> y OPYPA<sup>51</sup>

Con referencia a la infraestructura de las viviendas se observan importantes cambios: aparece una significativa disminución de las viviendas con techo de paja, reduciéndose este indicador prácticamente a la cuarta parte, mientras que aumentaron en un 10% los techos de plancha. El porcentaje de viviendas con techo de chapa se eleva a un 70% en contraposición a un 53% registrado en 1963. El uso de paja como material para techar fue prácticamente sustituido por la chapa de cinc.

Cuadro N° 16

## Material de las paredes

	1963	2000
	Población dispersa	Población dispersa
<b>Lata o desecho</b>	2%	.4%
<b>Barro</b>	28.6%	3.5%
<b>Madera, cinc o fibrocemento</b>	4.5%	2.7%
<b>Material</b>	64.8%	80.3%
<b>Material sin terminar</b>	-	11.8%
<b>Total</b>	100.0%	

Fuente. Elaboración propia en base a I.P Terra<sup>52</sup> y OPYPA<sup>53</sup>

Se aprecia la casi desaparición de la "emblemática" pared de barro del medio rural nacional, que pasó de 28.6% a un 3.5%. Quedando instaurada la presencia de la pared de material, que representa un 92% de viviendas actuales.

<sup>50</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural, ClaeH, Montevideo 1963.

<sup>51</sup>OPYPA, Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares, Montevideo, 2000.

<sup>52</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural, ClaeH, Montevideo 1963.

<sup>53</sup>OPYPA, Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares, Montevideo, 2000.

Cuadro N° 17

## Material de los pisos

	1963	2000
	Población dispersa	Población dispersa
<b>Tierra</b>	39.8%	7.1%
<b>Hormigón, piedra o ladrillo</b>	34.1%	46.6%
<b>Baldosa o Madera</b>	26.1%	46.1%
<b>Otro</b>	-	.2%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a J.P.Terra<sup>54</sup> y OPYPA<sup>55</sup>

Con referencia a los pisos se constata una mejora, dado que la presencia del piso de tierra disminuye de un 39.8% a un 7.1%. De igual forma, los pisos de baldosa pasan de un 26% a un 41.1%.

Cabe resaltar el notorio progreso en la calidad de los materiales utilizados para la construcción de las viviendas rurales. Acortándose la brecha entre las viviendas urbanas y las viviendas rurales. De los precedentes cuadros se observa que la población rural mejoró en forma considerable su calidad de vida en los últimos 40 años, entendiéndose que la variación de los materiales de las viviendas contribuye a darles un mayor confort y mayor seguridad.

Se considera necesario señalar que la publicación del trabajo "Situación Económica y Social del Uruguay" significó una revelación importante para toda la sociedad, ya que se constató en que situación se encontraban gran parte de los habitantes del Uruguay rural en 1963. Realidad esta, desconocida hasta el momento por la mayoría de la sociedad urbana. Fue en ese trabajo que se descubrió la pobreza del medio rural uruguayo, la situación en que vivían muchos de sus habitantes; la precariedad de sus viviendas con predominio de ranchos construidos de paredes de barro, techo de paja y piso de tierra.

Esta situación de la vivienda, cuarenta años después se ve totalmente cambiada, tal como lo expresan los cuadros analizados. Para hacer posible estas modificaciones mediaron variados factores, uno de ellos, que debe ser tenido en cuenta es la presencia de MEVIR<sup>56</sup>.

A partir de dicho Programa se construyeron 17269 viviendas, con lo que 70000 personas accedieron a una vivienda correspondiendo al 30% de la población rural en situación de pobreza, lo que implicó la erradicación de más de 90 rancheríos.

Este plan se viene aplicando en el país desde 1967, aludiendo a indicadores y a sus cifras concretas es indiscutible que ha contribuido a mejorar las condiciones de vida de las personas del medio en cuestión, más allá de las posibles críticas a las que puede ser sometido el

<sup>54</sup>Terra, Juan Pablo. Situación económica y social del Uruguay Rural. Clach, Montevideo 1963.

<sup>55</sup>OPYPA. Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares. Montevideo, 2000.

<sup>56</sup> Movimiento para la Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural, creado en el año 1967, según lo dispuesto en la Ley N° 13640 del 26/12/67. Ley de Creación de MEVIR, que formó el Fondo para la Erradicación de la vivienda Rural Insalubre

programa, el mismo contribuye a reflejar mejoras sustantivas en diversos indicadores, representando un ejemplo de como una política pensada para el medio influyó en forma considerable logrando un cambio sustantivo en esta realidad.

Otra política que contribuyó a mejorar la calidad de vida de las personas en el medio rural es el plan de electrificación rural aplicado por UTE a ese sector. Según cifras de la empresa, Uruguay es uno de los países más electrificados de América Latina y la misma se propone lograr la cobertura eléctrica del 100% de los habitantes del territorio nacional. Entendiendo que la electrificación rural *“es un desafío permanente para mejorar la calidad de vida y el trabajo de los habitantes de la campaña, facilitar su asentamiento y brindar medios aptos para que productores e industriales puedan desarrollar, de la mejor manera y con la tecnología más avanzada, las labores agropecuarias y las actividades industriales de proceso de productos primarios.”*<sup>57</sup>

A modo de resumen con respecto a las condiciones de vida de la población rural, se puede afirmar que en torno a la salud en la actualidad el MSP y la asistencia mutua se dividen la casi totalidad del universo en proporciones similares. Este aspecto no presenta diferencias sustantivas con el resto del país. Se destaca la fuerte inserción que han logrado las instituciones de asistencia médico colectivas en el interior del país. Puntualizando las variables que hacen a la situación de las viviendas del sector, estas presentan mejoras en todos los aspectos. En la medida que el avance de la ciencia y la tecnología lo permitieron estas se fueron asimilando a las urbanas. El abastecimiento de agua de la población indica que la mayoría se provee de agua de pozo surgente, tendiendo a desaparecer los métodos más precarios. Aparece un importante porcentaje de viviendas conectadas a red general contribuyendo al progreso sanitario de la población. La ampliación de la red de energía eléctrica en el país, posibilitó que más de la mitad de las viviendas rurales accedieran a la energía eléctrica. Esto es un factor determinante en cuanto a la evolución de la calidad de vida de los individuos, por lo que significa la luz eléctrica en el hogar. Por último tomando en forma conjunta los materiales utilizados para la construcción de pisos, techos y paredes, se puede decir que estos se equipararon a los utilizados por la vivienda urbana.

---

<sup>57</sup> [www.ute.gub.uy](http://www.ute.gub.uy)

### V. 3 Confort

Se realiza un análisis de datos que no son factibles de comparación, por lo tanto se hará solamente a modo descriptivo. Se plasmará dicha tarea con la convicción de que estos datos otorgarán la posibilidad de analizar en que medida las pautas de consumo de los hogares rurales se asemejan a las de los urbanos.

Se considerarán las variables: tenencia si no de teléfono, equipo de radio o similar, tenencia si/no de tv color, tenencia si no de refrigerador.

La utilización de la variable televisión se entiende que complementan el análisis de la electrificación ya que como consecuencia de la tenencia de luz eléctrica se generaliza su adquisición y uso.

Estos son además indicadores de pautas de consumo, que ayudan a observar en que medida las formas de consumo urbano se reproducen en el medio rural.

Se trabajaron dichas variables por considerarlas las más representativas de los cambios que en cuanto a confort y equipamiento se han dado en el período estudiado.

Estos datos no se pueden comparar porque no fueron relevados por el trabajo de referencia. Por lo tanto se optó por comparar población rural con el resto del país, además de población rural dispersa y población rural nucleada.

Cuadro N° 18

Teléfono según densidad de población

	<b>Población Dispersa</b>	<b>Población Nucleada</b>
<b>Tiene</b>	51.8%	45.7%
<b>No tiene</b>	48.2%	54.3%
<b>Total</b>	100%	100%

Fuente Elaboración propia en base a OPYPA

A este respecto es mayor el porcentaje de quienes poseen teléfono en el medio rural disperso que en el nucleado, como respuesta a una necesidad de comunicación ya sea por razones laborales, sanitarias, sociales o de seguridad (ver cuadros en el Anexo).

En la población rural dispersa el 51.8% posee teléfono y en la rural nucleada llega a un 48.2%. la mitad de la población en cuestión, tiene teléfono.

Cuadro N° 19

TV color si no según densidad de población

	<b>Población Dispersa</b>	<b>Población Nucleada</b>
<b>Tiene</b>	53.4%	73.1%
<b>No tiene</b>	46.6%	26.9%
<b>Total</b>	100%	100%

Fuente elaboración propia en base a OPYPA

El 53.4% de la población dispersa tiene televisión y el 73.1% de la nucleada tienen televisión. Se puede considerar al respecto que el televisor es en sí un elemento de modernización; esto hace que más de la mitad de la población rural tanto dispersa como nucleada reciban la misma información, en cuanto a gustos, modas o publicidades que los habitantes de la ciudad y que incluso estén en condiciones de interactuar temáticamente de igual a igual con los mismos. Por otra parte es posible intuir que en función al tipo de tareas que realizan los integrantes de la población rural dispersa puedan tener más tiempo de exposición a la televisión que muchos individuos del medio urbano.

Cuadro N° 20

Tenencia si no de refrigerador según población dispersa o nucleada año 2000

	<b>Población Dispersa</b>	<b>Población nucleada</b>
<b>Tiene</b>	85.6%	86.6%
<b>No tiene</b>	14.4%	13.4%
<b>Total</b>	100%	100%

Fuente elaboración propia en base a OPYPA

Con referencia a quienes poseen refrigerador aparece una información que adquiere importancia por dos magnitudes: la semejanza de los porcentajes obtenidos tanto para la población dispersa como para la población nucleada y el alto porcentaje que posee refrigerador tomando como referencia a la población urbana. Esto tiene una lectura clara ya que se prioriza la heladera por encima del televisor y aún del teléfono, dado lo que implica la conservación de los alimentos sobre todo en lugares alejados de los centros de provisión.

Sintetizando esta dimensión se visualiza una forma lógica de comportamiento por parte de esta población, a la hora de fijar prioridades, está primero la heladera, después el teléfono y seguido muy de cerca el televisor que significa el entretenimiento y la información. Vale decir, el orden es, necesidades alimenticias, comunicación entretenimiento e información.



## VI. CONCLUSIONES

El trabajo partió de la pregunta: *¿cuales son las semejanzas, diferencias y continuidades de la población rural actual con respecto a las características de la población rural en 1963?*

En cierta forma a la misma se le dio respuesta en el capítulo precedente correspondiente al análisis de los datos.

Tal como fue descrito las características principales de la población rural actual las tres dimensiones analizadas presentan algunos cambios y permanencias: una estructura de edad envejecida, con un equitativo número de personas de ambos sexos, con cambios en la atención en salud, extensión de escolaridad y mejoras en las condiciones sanitarias, esto se refleja en las modificaciones constatadas en algunos de los indicadores estudiados.

**Cambios:** Si se focaliza en la dimensión *características generales de la población*, se constatan cambios con referencia a la distribución por *edades* principalmente con respecto a la disminución del primer tramo, marcado por un descenso en la natalidad, posiblemente debido al aumento en la esperanza de vida al nacer y a las mejoras en las condiciones sanitarias en general.

En el tramo que comprende a los jóvenes rurales resaltan marcadas fluctuaciones entre este grupo y los porcentajes de niños y adultos. Queda de manifiesto que el número de jóvenes siempre es menor al de los tramos anteriores y posteriores.

Se observa también un cambio con respecto a la edad, que responde a la tendencia hacia un envejecimiento general de la población constatada en todo el país.

El análisis de la variable *educación* revela un aumento considerable del porcentaje de personas que asistieron a un establecimiento de enseñanza; además, una prolongación del periodo de tiempo durante el cual permanecen insertos dentro del sistema escolar.

Se pueden considerar factores incidente en el incremento de la asistencia y la permanencia en el sistema escolar, las campañas educativas por parte de las autoridades, la percepción de los mayores de la importancia de la formación como un camino para acceder a actividades bien remuneradas.

La notoria mejora de la red de caminería rural influyó positivamente en el acceso a los centros educativos tanto primarios como secundarios. Esto sumado a los avances tecnológicos posibilitó el aumento en la frecuencia de transporte colectivo en la zona.

Han existido también variadas políticas educativas que contribuyeron a los cambios que marcan los indicadores estudiados. Las mismas van desde la obligatoriedad de la escuela primaria y posteriormente el ciclo básico, hasta la inclusión de los preescolares en la escuela

rural, la creación de escuelas de alternancia, y últimamente la creación de los séptimos, octavos y los novenos años que están contribuyendo a una mayor formación de los individuos y a la mayor permanencia de estos dentro del sistema educativo.

Con respecto a la *ocupación* se aprecian cambios. Aparece un aumento significativo del porcentaje de personas que viven en el medio rural y se dedican a actividades no rurales. Esto, puede estar motivado por una baja en la demanda de mano de obra, ya que el avance tecnológico al facilitar las labores rurales, reduce el número de personas necesarias para la concreción del mismo trabajo. Por lo tanto, quienes se dedicaban a actividades relacionadas con la explotación agropecuaria, una vez que su mano de obra no es requerida, transforman su ocupación dedicándose a actividades no rurales. Puede pasar también que esas personas se integren con cierta periodicidad a alguna zafra.

Es notoria una mayor incidencia de pluriactividad, vinculados al sector no agropecuario, el porcentaje de quienes viven en el medio rural y se dedican a actividades no rurales se cuadruplicó en el periodo 1963 - 2000.

El lugar de residencia de las personas no es determinante exclusivo de la rama de actividad a la que se dedican siendo esta una de las constataciones más significativas que se hacen a lo largo del presente trabajo.

Apuntando ahora a los cambios en la dimensión *condiciones de vida de la población rural*, cabe señalar que en la *salud* el tipo de prestación de asistencia médica ha sufrido en el periodo en cuestión una importante modificación. El mapa de la atención en salud del país se distribuye uniformemente en dos mitades quienes se atienden en MSP y quienes lo hacen dentro del sistema mutual. Se deduce que hay dos factores que influyen, la obligatoriedad de las personas a sacar el carné de asistencia y la afiliación por DISSE (también obligatoria). Para llegar a esta distribución mediaron políticas que polarizaron la situación y determinaron la posibilidad de acceso universal a la atención de salud. No queda claro aún si este sistema significó una mejora o no en la calidad de asistencia que recibe el usuario. No se debe olvidar que dados los sueldos percibidos no todos los usuarios están en condiciones de enfrentar los costos que el sistema mutual demanda. Más aún en el momento actual que a raíz de la inestabilidad laboral y de las diferentes formas de dependencia que se han generado, una misma persona puede tener a lo largo de dos o tres años posibilidades de asistirse en una u otra institución independientemente de su afección y de su tratamiento, dependiendo solamente de la relación y de la situación laboral.

Con respecto a la *vivienda* rural se destaca, la creación de MEVIR ya explicitada en el desarrollo del trabajo y lo que ello trajo como consecuencia. Los materiales utilizados para la construcción de las viviendas también cambiaron. La calidad de los mismos ha mejorado en los últimos 40 años como consecuencia de los avances tecnológicos. Lo que contribuyó a elevar el

confort y el nivel de salubridad de las mismas. La disminución de un 70% del techo de paja y la casi desaparición de las paredes de barro contribuyeron a lograr una mejora en las condiciones sanitarias de esa población.

Los avances de la tecnología contribuyeron a hacer factible la posibilidad de extensión de la red de electrificación rural, acompañado por una intensa política (de electrificación rural) por parte del ente encargado del suministro de esta energía que posibilitaron que la mayoría de la población tuviera acceso a dicho bien, La casi totalidad de la población rural tiene posibilidades de acceder a la electrificación, los niveles se duplicaron.

Por último, se concluirá sobre los cambios en la dimensión *confort*. La mencionada facilidad de alcance de la electricidad posibilitó la incorporación al hogar de variados electrodomésticos que facilitan y modifican sustancialmente la calidad de vida. En esta dimensión se aprecia una proximidad relevante a la hora de compararla con los hogares urbanos.

Las tres dimensiones analizadas muestran mejoras en sus indicadores revelando progresos en el medio rural. Si bien se comparte la existencia real de un proceso de modernización en dicho medio que influyó notoriamente en sus habitantes, no se puede perder de vista que existe un valor agregado a la mejora de los indicadores que está dado por la desaparición de gran número de propietarios de pequeños predios quienes posiblemente presentaban las peores condiciones de vida. Por lo tanto su desaparición puede haber influido en la mejora de los indicadores.

Las modificaciones experimentadas por los indicadores seleccionados han sido suficientemente explicitadas en el apartado anterior, ahora se describirán las continuidades en los indicadores seleccionados.

**Continuidades:** analizando las permanencias de las dimensiones y variables estudiadas se destaca que la única variable que se mantuvo constante fue sexo, dado que la distribución de la población se mantiene estable más allá del transcurso de los años, mostrando cierto predominio de hombres sobre mujeres.

Pese a la existencia de dicho predominio se demuestra que el medio rural contrariamente a lo que se pensaba, no expulsa sistemáticamente a las mujeres, ya sea porque éstas han logrado insertarse laboralmente allí o simplemente porque permanecen junto a sus compañeros y a sus familias. Además los nuevos emprendimientos agropecuarios utilizan mano de obra femenina (citrus, vendimia, quintas, etc).

Una mención especial acerca de las continuidades amerita el tema de la tenencia de la tierra. Se aprecia, que el número de establecimientos experimentó en cierto momento cambios importantes, pero actualmente se encuentra en un franco retroceso que lo ubica en niveles cercanos a los de principio de siglo XX.

Luego de responder la pregunta que guió el proceso de investigación se pasa a la contrastación de las hipótesis planteadas:

*H. 1. Existen cambios significativos en cuanto a las condiciones de vida de la población rural en el período 1963 - 2000.*

La hipótesis es corroborada, tal como se explicitó al plantearla inicialmente, los cambios experimentados por el medio rural pueden relacionarse a diversos procesos generales vividos por la sociedad uruguaya en su conjunto. Se puede mencionar como un claro ejemplo la estructura por edades del medio rural uruguayo que prácticamente coincide con la del resto del país, acompañando su transición demográfica.

El desarrollo de nuevas actividades económicas (pluriactividad) y de forma general al desarrollo de políticas públicas vinculadas a la educación, la vivienda y la salud, son hechos que han alcanzado a todo el país.

Si bien las transformaciones en las políticas públicas y sus posibles impactos en los cambios de las condiciones de vida de la población rural, no fueron el objeto de esta investigación, sí se visualiza una clara connotación de las mismas, que aparecen eficaces e inciden notoriamente en dichos cambios.

En el período de tiempo que abarca el estudio se implementaron variadas políticas focalizadas, que influyeron sobre los indicadores evaluados. Como ya se mencionó, políticas educacionales, de vivienda, de salud, de seguridad social y de electrificación incidieron en los últimos cuarenta años en el medio rural uruguayo.

La mejora en la caminería rural realizada conjuntamente por el Ministerio de Transporte y Obras Públicas y por las intendencias correspondientes es otra política pública que contribuyó a modificar la realidad estudiada.

Desde las transformaciones vividas por las políticas sociales, cabe resaltar la incorporación del sector privado a las mismas. Este hecho se manifiesta, en este caso particular, en la aparición en el escenario actual de un nuevo conjunto de Organizaciones no Gubernamentales y Organizaciones de la Sociedad Civil abocados a trabajar con diversos grupos de la población rural uruguaya. Tal es el caso de los numerosos grupos de mujeres

rurales destinados a trabajar en diversos sectores ocupacionales, programas de capacitación para esta población o instituciones abocadas a impulsar nuevos emprendimientos en el sector. Se entiende que estos hechos también contribuyen con los cambios mencionados a lo largo del trabajo.

## *H. 2. El confort y equipamiento de los hogares rurales en el año 2000 se asimila a los hogares urbanos.*

Esta hipótesis también es corroborada, las pautas de consumo presentan valores semejantes a los de la población urbana, contribuyendo con este hecho los avances tecnológicos desarrollados anteriormente. El proceso de modernización vivido por el medio rural ha llevado a que cada vez sean más escasas las particularidades de las pautas de consumo de los hogares rurales, estandarizándose cada vez más con los urbanos.

Luego de haber analizado la situación de quienes habitan el medio rural en el Uruguay, a través de sus cambios y permanencias en los últimos 40 años, y de contrastar las hipótesis se ampliará el análisis de algunas de las conclusiones extraídas.

Entre los atributos característicos de las personas rurales se anotan la actividad en que se desempeñan, el tamaño del predio en que viven, densidad poblacional de la zona que habitan, etc. Como se estableció al comienzo del trabajo en este período se registran cambios tanto a nivel nacional, como a nivel mundial, la realidad rural no debe ser analizada aparte sino inserta en un contexto global.

Ocurrieron procesos económicos, políticos y sociales de gran importancia a nivel mundial de los cuales el medio rural uruguayo y por ende sus habitantes no quedaron excluidos. Se consolidaron importantes avances tecnológicos que, en la medida que las políticas públicas y su poder adquisitivo se los permitieron fueron incorporados por los habitantes del medio.

Debido a que este medio está inserto en una totalidad, y que como tal experimenta los cambios que allí se dan, en la mayoría de las variables analizadas se puede suponer que se presentan situaciones semejantes a las de la totalidad del país.

Este sector experimentó cambios importantes en los últimos años, pero mantiene parte de su identidad. Experimenta y sufre los cambios, las evoluciones, las crisis, las carencias económicas, las angustias y las incertidumbres del resto del país. Es un medio, en donde pueden regir distintas coordenadas de vida, donde pueden valorarse diferentes aspectos de la conducta humana, donde el tiempo físico puede tener un distinto valor, pero no por eso queda excluido de un todo contextual que es el país actual, de su devenir histórico, su realidad, su crisis, su estancamiento productivo, su empobrecimiento y la búsqueda permanente de una salida.

Cabe decir que hemos hecho un relevamiento de un medio que no conocemos en profundidad no sólo nosotros sino la sociedad urbana en su totalidad y la clase política ya que, si bien es cierto su situación y el estado de sus habitantes es tema constante en la prensa la última referencia clara, seria y concreta encontrada desde el poder político, es el trabajo de Terra en el año 1963, con posterioridad, censos de población y viviendas, censos agropecuarios, donde se consideran y se miden aspectos diferentes con diferentes parámetros. Alguna inquietud aislada de algún legislador frente a situaciones concretas, con variada suerte. Nada ni muy orgánico ni muy operativo, la confirmación de que vivimos en un país de diagnósticos a los cuáles no se les procura un tratamiento adecuado tendiente a la cura definitiva del problema. En realidad, en un país que históricamente ha sido agro-ganadero, actualmente sumergido en la lógica de la economía neoliberal se le da la espalda a todos aquellos problemas sociales vividos por el sector poblacional que sustenta con su trabajo y su esfuerzo diario gran parte de la economía del país. Enfocando desde el poder político su aspecto empresarial y financiero, y siendo indiferentes a la vulnerabilidad de la gran masa de habitantes del medio rural.

Existen muchos trabajos referentes a sectores parciales del medio rural, a los cuáles aquí no se les pretende quitar importancia, pero es poca la bibliografía existente desde el año 1963 hasta la fecha que refiera a la situación general de su población. Por esto este trabajo puede constituir un buen resumen de la evolución del medio rural uruguayo ya que comprende a la totalidad del sector.

En líneas generales se concluye que en el periodo de estudio en el Uruguay rural existió una modernización que influyó notoriamente en sus habitantes. Podría esperarse que con el avance de la globalización mundial las condiciones de vida del medio rural se asemejen en mayor medida las del medio urbano. Es por esto que creemos convenientes dejar abierta la pregunta ¿Cuáles serán las consecuencias de la globalización en el sector rural?

## VII. BIBLIOGRAFÍA.

- Angione, Brindisi y otros, "Dos décadas en la historia de la escuela uruguaya. El testimonio de los protagonistas". Edición de la revista de la educación del pueblo. Montevideo, 1987.
- Barrado Timón, Diego A, Castiñeira Ezquerro, Marina. "El turismo: último capítulo de la idealización histórica de la naturaleza y el medio rural". 1998.
- BPS. "Manual de estudio sobre generalidades del BPS", Área de Recursos Humanos. Montevideo, junio 1997.
- Bralich Jorge, "Breve Historia de la educación en el Uruguay". CIEP/Ediciones del Nuevo Mundo. Montevideo 1987.
- Caetano Gerardo, Rilla José, "Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al Mercosur".
- Cancela Walter, Melgar Alicia. "El Uruguay Rural: 40 de evolución, cambios y permanencias. CLAEH. Montevideo, 2003.
- Cavarozzi Marcelo, "Más allá de las transiciones a la democracia en América Latina". Revista Paraguaya de Sociología. 1991.
- Chiarino Juan Vicente, Saralegui Miguel. "Detrás de la ciudad" Cámara de representantes. Montevideo, 1996.
- Colección CLAEH, Editorial Fin de Siglo, Uruguay 2001.
- Chonchol, Jaques, "30 Años de Sociología Rural en América Latina".
- Entrena, Francisco. "Lo rural como construcción Social".
- Filgueria Carlos, Filgueira Fernando. "El largo adiós al país modelo". Arca, Montevideo, 1994.
- Filgueira Fernando, Moraes Juan Andrés. "Contextos y estrategias de las Reformas Institucionales en la Seguridad Social, la Educación y la Salud en Uruguay". Revista Uruguaya de Ciencia Política. Instituto de Ciencias Políticas. Montevideo, marzo 2001.
- García Sanz, Benjamín. "La sociedad rural ante el siglo XXI", Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid, 1997.
- Giarraca, Norma (Compiladora) "¿Una nueva ruralidad en América Latina?" CLACSO. Buenos Aires. 2001.
- IICA, Nueva Ruralidad, mayo 1999.
- INE: <http://www.ine.gub.uy>
- Katzman, Rubén. "Pobreza en el Uruguay: Medición y Análisis". Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. FCU
- Kimaid, Gonzalo. "Los jóvenes en el medio rural en los últimos años".

- Ley N° 10.723 Centros poblados. Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay.
- Ley N° 13640.
- Martorelli, Horacio. "La Sociedad Rural Uruguaya". Fundación de Cultura Universitaria. CIEDUR. Montevideo. Uruguay.1982
- MEVIR: <http://www.mevir.com>
- MGAP: <http://www.mgap.gub.uy/opypa>
- Nebi, Howard. "Propiedad de la tierra y estructura social". En: Howard Newy y Eduardo Sevilla Guzmán, 1983. Introducción a la Sociología Rural, Madrid Alianza Editorial.
- OPYPA. "Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares". Montevideo, 2000.
- Parlamento: <http://www.parlamento.gub.uy>
- Pellegrino, Adela. "Caracterización demográfica del Uruguay". Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.
- Piñeiro, Diego. "Formas de resistencia de la agricultura familiar. El caso del noreste de Canelones". CIESU, Montevideo, 1985.
- Piñeiro, Diego (editor). "Nuevos y No Tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo". CIESU, Montevideo, 1991.
- Piñeiro, Diego. Cambios y permanencias en el agro uruguayo. En Norma Giarraca (Como.) "Las agriculturas del MERCOSUR. El papel de los actores sociales".
- Programa de enseñanza Primaria para las escuelas rurales. Consejo Nacional de enseñanza primaria y normal. Montevideo, 1949.
- Rama, Germán. "La reforma educativa en Uruguay", ANEP, Montevideo. 1998.
- Riella, Alberto, "30 Años de Sociología Rural en América Latina".
- Saldain, Rodolfo. Reforma Jubilatoria. El nuevo modelo provisional. Ley 17613. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo 1995.
- Solari, Aldo, "Sociología Rural Nacional", Facultad de Derecho, Montevideo 1958.
- Terra, Juan Pablo. "Situación económica y social del Uruguay Rural", ClaeH. Montevideo 1963.
- "35 años de MEVIR. 1967-2002"
- UTE: [www.ute.gub.uy](http://www.ute.gub.uy)